

# La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona, . . . 0'50 ptas. al mes

Resto de España, . . . 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

## Partido Radical Convocatoria

Por la presente se convoca a todos los pueblos que integran la circunscripción electoral de Tarragona-Reus-Falset para que concurran a la Asamblea que tendrá lugar en esta capital el día 4 del próximo mes de Enero, primer domingo del año nuevo, a las 11 de la mañana, en el Centro Republicano Radical, Rambla de San Juan, núm. 40, bajos.

Cada pueblo podrá designar uno o más correligionarios que representen a los radicales del mismo, teniendo solo un sufragio para los efectos de las votaciones, excepto la ciudad de Reus que tendrá dos, uno el Centro Radical Autonomista y otro Fraternidad Republicana Radical.

Los representantes que asistan a la Asamblea deliberarán y acordarán por mayoría absoluta sobre los siguientes asuntos:

1.º Conducta que deberá observar el Partido Republicano Radical de la Circunscripción de Tarragona-Reus-Falset en las próximas elecciones de Diputados a Cortes, esto es, si deberá o no tomar parte directa y personal como partido en la lucha electoral próxima.

2.º Designación del candidato, en caso afirmativo, que encarne y represente el Partido.

3.º Si el Partido Radical de la Circunscripción deberá luchar solo o coaligado con otro Candidato; y en este último caso con quién y en qué forma.

4.º Los demás asuntos que cualquiera de los representantes asistentes considere de interés para el Partido y sean admitidos a discusión por la Asamblea.

Tarragona 22 Diciembre de 1913.

Por el Comité Provincial,

El Presidente, *Alfonso Fabregat.* El Secretario, *R. Huguet Mauri.*

## A LA ASAMBLEA

Siempre que se avencinan las luchas electorales, en las que los partidos políticos, hacen titánicos esfuerzos para lograr el triunfo; empiezan los trabajos de zapa para lograr puestos; y los repartimientos proporcionales, que de las actas hacen los gobernantes y jefes de los partidos de turno, antes de que empiece la lucha.

Luego, si acaso, al final de haber hecho de Juan Palomo (yo me lo guiso yo me lo como) es cuando se finge, que es el partido quien designa candidatos y que es el pueblo quien los vota.

Los partidos, que precisamente porque siempre vocean el orden, tienen el desorden dentro, gritan a grandes voces programas democráticos, prome-

ten sendos beneficios a los pueblos esquilados; y cuando cojen el acta, resulta, que como su bolsillo se quedó esquilado para cogerla, tienen que dedicarse a llenarlo.

Los partidos, que turnando en el gobierno, no pueden verse ni en pintura, echan pelillos a la mar ante el acto del festín; y se reparten perfectamente todas las tajadas, lo cual no es raro, porque unos disponen de cuchillas y demás aparatos, apropósito para cortar la carne, y los otros disponen de hermosas monedas, apropósito para comprarla, y los otros por fin, disponen de pinchos o garfios en forma de hombres enfaldillados que se apoderan de lo restante.

Y no creáis los que leéis esto, que es el escrúpulo de conciencia, el que hace ceder algunas actas al verdadero pueblo y al partido republicano. No. Si ellos pudieran, las acapararían todas; pero resulta que ante una voluntad firme y un partido honrado, se rompen los sables... ¡digo!... los cuchillos (cuquiera se equivoca), se pierden las monedas, y se parten los pinchos, resultando entonces que ante la verdadera organización, estos artefactos ni pinchan ni cortan.

Estos principios generales, podemos ahora aplicarlos a la situación actual y volver nuestros ojos a todos los partidos. Los turnantes... bien gracias. Tan frescos como siempre y con los artefactos, artimañas y artificios dispuestos para todo. Los que no son turnantes se disputan a mordiscos el puesto codiciado todos los de la derecha, con las ansias de gobierno pintadas en todos sus actos y con la trampa y el cartón por todas partes.

Los de D. Melquiades me parece que van a quedarse a la luna de Valencia. Ya dice una copla:

«El hombre que se enamora de una mujer de teatro, es como el que tiene hambre y le dan bicarbonato.»

Igual pasa con la política melquiadista. El pueblo necesita enamorarse de una libertad bien entendida, tiene hambre de igualdad y de fraternidad; y D. Melquiades le entrega el bicarbonato del reformismo, con todos los artificios de un teatro, pues siendo republicano, es monárquico; siendo monárquico, es republicano; y siendo monárquico y republicano a la vez, es en realidad un farsante.

¿Pues dónde, dirá el lector, está ese partido fuerte y bien organizado, dónde ese partido, exento de chanchullos, dónde esa potencia firmísima, capaz de hacer que no pinchen ni corten los artefactos de la tiranía?

Y yo responderé sin vacilar: Veo el partido radical siempre en la brecha, siempre firme en su puesto, conteniendo a la tiranía y poniendo el veto a gobernantes sanguinarios, vedlo derramando siempre sus energías y su sangre por las causas nobles; y decidme si no es ese el partido único que debe votarse, el único partido que debe aguardarse, para que logre al fin, como lo logrará sacar adelante las sacrosantas ideales republicanas.

Ese partido obrando en todo democráticamente, quiere designar en este distrito un candidato que dignamente lo represente en la lucha electoral; y para ello, quiere que todas las entidades de los pueblos afiliadas al partido, designen sus representantes para una Asamblea, que ha de celebrarse el día 4, para que ellos designen libremente su candidato.

No, podéis, pues, radicales faltar a la Asamblea, es un deber de conciencia el asistir, y así esperamos que cumpliendo como buenos, no dejareis de presentaros en el Centro Republicano Radical el próximo domingo.

¡Radicales! A la Asamblea.

## Aviso a los correligionarios

Hasta las doce de la noche del sábado estarán a la disposición de los socios los vales para poder asistir al banquete que se dará el domingo por la noche en honor a los Assembleistas.

## Religión, Ciencia, Libertad

BREVES COMPARACIONES

XVII

Después de la lectura de tan hermoso documento, no creo me reeriminará el lector por la molestia, al contrario, entiendo haber merecido la recompensa en gracia al servicio que le he prestado.

Pues bien, a manifestaciones tan claras y contundentes, a conceptos tan lógicos y razonados, expresados en dicho documento, a esta peroración del insigne y honrado patricio Simmaco, contestó su pariente San Ambrosio diciendo: «Que los dioses y las vestales no habían impedido ninguna derrota, que los senadores cristianos, como no podían asistir a ceremonias sacrílegas, veríanse obligados a renunciar a sus funciones de consejeros supremos del imperio, y que si el Emperador cedía a esta pretensión se vería obligado a excomulgarle.»

Fué en tal concepto Simmaco, desoido y desterrado después. No obstante, la cosa tomó grande revuelo, al extremo que poco tiempo después se presentó en el mismo Senado la cuestión religiosa en términos más graves, desintiendo si los romanos debían seguir la religión de Cristo o la de Júpiter y de no haber sido el temor que les inspiraba la presencia del monarca y que casi todas las mujeres y los hijos se opusieron, el cristianismo hubiera sido derrotado, mientras que resultó victorioso con gran mayoría de votos.

Orgullosos de la victoria siguieron después el camino del exterminio hasta sus últimas consecuencias, persiguiendo tenazmente a todos los tachados de cristianismo; acudiendo a la confesión y al tormento para adquirir prue-

bas y condenarles. Es indecible los crímenes que se cometieron para mantener a la fuerza la religión cristiana. El propio obispo de Córdoba, el desgraciado Higinio, fué conducido al destierro con la mayor inhumanidad y casi desnudo, a pesar de sus muchos años. Fueron decapitados y desterrados miles de honrados ciudadanos, con tal desenfreno y con tanta infamia y desacierto, que si propio obispo de Mérida, Idacio, que acusaba por el mero hecho de hacer víctimas, se atrevió a llamar hereje a San Martín.

La España es la que más sangre vertió, fueron los más severos, los más criminales. Practicaban aquella sentencia impía «es preciso el exterminio de los herejes por el hierro y por el fuego».

Sucedió lo que sucede siempre en las persecuciones. «Si la sangre de cristianos fué semilla de cristianos, la sangre de Prisciliano hizo que se multiplicaran sus adeptos en la mayoría de las provincias españolas los que trabajaban en sociedades secretas y llegaron a tener tanta importancia que preocupó grandemente a la Iglesia durante cerca tres siglos. Pero por etapas, poco a poco la Iglesia se hacía dueña de todo; solo le faltaba sobreponerse al militarismo y esto lo obtenía sobreponiéndose al emperador y lo logró San Gregorio diciéndoles: «La ley de Cristo te somete como a los demás a mi poder y a mi trono, porque nosotros también somos reyes y gobernamos con imperio superior y más perfecto que el vuestro.»

Esta doctrina fué ampliada por San Ambrosio, diciendo: «el emperador está en la Iglesia, no sobre ella», y Bossuet agregó: «la Iglesia desde su altura se ha servido de los Reyes y de los Emperadores para servir mejor a Dios», y Teodosio, que era rey católico a la española, intolerante acérrimo, enemigo de la libertad religiosa y dispuesto a sacrificarlo todo por la Iglesia, procuró unificar la legislación poniéndola a los pies del Cristianismo, haciendo que la autoridad residiera en el poder de la Iglesia. Esto dió lugar a muchas discusiones entre el mismo clero católico, que en aquella fecha era bastante importante e ilustrado.

Himerio, obispo de Tarragona, escribió una verdadera protesta al Papa Dámaso pidiendo reformas a lo legislado por Teodorico. En Zaragoza se reunió el Concilio en igual concepto. En Toledo igualmente; todos legislaban a su manera y conveniencia, mas ya el Concilio de Toledo sentó los fundamentos de la unidad católica de la Iglesia española, y decían con razón; como cada uno de nosotros ha comenzado a hacer en su Iglesia lo que mejor le ha parecido, sin consultarlo a las otras Iglesias, de aquí han procedido tantos escándalos. Es preciso, decían, reconocer una cabeza visible de la Iglesia, que la dirigiese y gobernase infaliblemente.

L. MASSO,

(Continuará).

## Desde Vilaseca

Sr. Director de LA VOZ DEL PUEBLO.

Mi distinguido correligionario: Tenemos el orgullo y la gran satisfacción de notificar a nuestros correligionarios el nombramiento de alcalde a favor del firme y entusiasta republicano, nuestro querido amigo D. José Morell.

El Partido Republicano de esta localidad está de enhorabuena, pues el nombre del amigo Morell al frente de la Alcaldía es una garantía de honradez en el desempeño de su elevada función y la seguridad más completa de que dignificará los ideales que sustentaba desde niño y que los profesa con fervor y lealtad no superadas por nadie. Estamos todos convencidos de que su paso por la Alcaldía dejará inextinguible estela de honradez y consecuencia política y de sana y clara administración. Tenemos la seguridad de que no será como los que hemos padecido de algunos años a esta parte, que faltos de escrúpulos y seriedad no han vacilado ante ningún obstáculo de ningún género para ganarse la censura de los vecinos honrados y la más rotunda desaprobación de sus correligionarios, con cuyos votos escalaron el primer puesto de la población.

Pueden, pues, los patronos renunciar a sus desacreditados procedimientos de halago y soborno, ya que han de estrellarse ante la firmeza de convicción del acérrimo demócrata don José Morell. Este nuevo alcalde no será del Sr. Nicolau ni del Sr. Cuca; será solamente del pueblo de Vilaseca para trabajar por la prosperidad del mismo, y por el fomento y prestigio de los ideales republicanos y de redención social.

El acto de toma de posesión del nuevo alcalde ha revestido para los buenos patriotas y republicanos sinceros, importancia inusitada, demostrando a los carlistas, patronos y *esquiroles* que en vano se valen de la calumnia y de la infamia para poder prosperar en este pueblo de convencidos republicanos, pues aquí no pueden echar raíces las alimañas reaccionarias ni los *señoritos* farsantes e hipócritas, que ora llamándose republicanos ora monárquicos engañan miserablemente al pueblo.

Saludo con la presente al nuevo alcalde D. José Morell por su elevación a la Presidencia del Ayuntamiento, a los concejales republicanos por el acierto en la designación y a todos los republicanos y socialistas por su patriotismo y fervor al ideal democrático, esperando que en las elecciones de Diputados a Cortes, próximas a celebrarse como en todas las demás sabréis siempre imponer vuestro criterio votando a los candidatos republicanos y que más fiel y lealmente encarnen los sacrosantos ideales de República, Revolución y emancipación social.

Vilaseca 1 de Enero de 1914.

El Corresponsal.

## El contraste humano

Llega un día en que la sociedad se apodera del hombre, ya formado, le instruye, le uniforma, le alecciona, le exhorta, le amenaza, pone en sus manos un fusil y le envía a la pelea. Desde aquel momento todo el Código de los derechos y de los deberes humanos se ha transformado para él. De la vieja moral solo debe en ésta cumplir en su nueva vida la máxima de la obediencia llevada a extremos de una incondicional sumisión.

El resto de los antiguos preceptos que se le inculcó desde la cuna se ha trocado en una moral de los preceptos contrarios. Tiene un enemigo, un enemigo a quien no conoce, a quien nunca vio, contra el cual no le animan agravios ni rencores, que solo difiere de él por la lengua y por el traje. Para ese enemigo no ha de haber derecho, ni razón ni caridad. Todo contra él es lícito. Se le ha enseñado de niño que no debe mentir: al enemigo, sí, es lícito engañarle con ardides, guerreros; que no debe hacer daño al prójimo: al enemigo hay que matarle; no debe robar: los bienes del enemigo son materia de lícito botín. La sociedad pone ahora todo su empeño en desencadenar en el alma de ese hombre la fiera que tanto trabajo le ha costado domar. De esta suerte se ponen todos los medios para deshacer en un día la labor moral de muchos años.

ALFREDO CALDERÓN.

ANTES DE LA CRISIS

## Verdades irrefutables

Peró supongamos todo lo halagüeño deseable: que Romanos continúe; que le suceda García Prieto y a éste Melquiades Alvarez con sus reformistas, el resultado sería para las libertades nulo: más allá de donde consintieron a Canalejas, — ¡y cuidado si el hombre avanzó poco, nada! — no irían ellos; esto se puede pronosticar sin miedo a equivocarse.

¡Eche usted hierro en los programas! Yo secularizaré el matrimonio y el cementerio, dice uno; yo voy derecho a la libertad de cultos con todas sus consecuencias, grita el otro; pues yo, añado don Melquiades, tanta libertad he de producir en todas las esferas, que el pueblo pueda escoger la forma de régimen que más le plazca.

Palabras, palabras y palabras, de las que el clericalismo se ríe frotándose las manos de gusto. Ustedes, respetables comediantes, no harán nada, absolutamente nada anticlerical, aunque lo intenten con sinceridad, propósito en que nadie cree; ustedes irán, como fueron todos, a donde los lleven.

La reacción católica tiene bien organizadas, gracias a ustedes mismos, sus numerosas huestes: requetés, señoras, clero, frailes, obispos, conservadores, neos, caciques, plutócratas, prensa, banca, espadones y altas complicidades palatinas; una legión de legiones disciplinadas, ricas, fuertes, con las espaldas bien guardadas, y por eso mismo valientes, aunque su cobardía no reconoce igual.

Ustedes plantearían lo que quisieran en el Congreso, es lo más que les dejarían hacer; ¿y qué? Allí, discusiones interminables, la obstrucción carlista del brazo con la conservadora, la obstrucción de la taifa liberal enemiga, las comisiones, las protestas episcopales, las algaradas de los «requetés», los sermones, las soflamas, las exposiciones de las señoras con millones de firmas... ¡el disloque!

¿Y en el Senado? Allí irremisiblemente naufraga todo lo que es liberal, porque el liberalismo está en minoría, ¿quién lo ignora? La dilación, he ahí el secreto, y durante la dilación la caída del ministerio y patilla, cruzado, y vuelta a empezar, mientras la reacción católica, vencedora, continuaría tan boyante.

La restauración no es más que eso: absolutismo teocrático militar por dentro; un poco, muy poco, de palabrería liberal, sin hechos, por fuera, para cumplir con Europa; y vosotros, pseudo-liberales de la monarquía, lo sabéis mejor que nadie: ¡farsantones!

F.

## El sapo y el cacique

Los sapos, animales sumamente repugnantes por su figura, prestan, sin

embargo, muy útiles servicios a la agricultura.

Son animales nocturnos y solo se les ve de día cuando los rayos solares no pueden dañarles, pues bajo la acción de un sol claro su piel se les seca, produciéndoles un malestar insoportable.

Para contrarestar esta sequedad del cuerpo segregan una exudación que no es venenosa, como generalmente se cree, aunque puede ser acre.

Son sumamente voraces y se alimentan de caracoles, babosas, lombrices, moscas y los más de los insectos que encuentran; tienen una vista privilegiada. Son los grandes auxiliares de los jardineros y horticultores, cuyo cultivo libran de infinidad de enemigos.

Por esta razón constituyen una importante rama de comercio, y en París, por ejemplo, existe un mercado exclusivamente destinado a su venta y donde se les ve por millares, en tinajas convenientemente acondicionadas, a disposición de los compradores. La mayor parte se adquiere para Inglaterra al precio promedio de 12 duros el 100, para ser revendidos al de 13 en Londres.

Pedimos, pues, a los agricultores, piedad para los sapos, que son tan útiles, y estacazos sin medida para los caciques de tan nefasta y salvaje influencia.

## Radicales

Se os convoca a la Junta general ordinaria que tendrá lugar el día 6 del corriente para renovar los cargos de la Junta directiva.

## Tijeras en ristre

LEYENDO, OYENDO Y COMENTANDO

Pasó un año más. Trescientos sesenta y cinco días de la vida humana, acababan de hundirse en las négruras del pasado; y sin embargo; la gente se regocija ante la llegada de una nueva anualidad esperando quizás, que la faz de la ventura le muestre su esplendor, en vez de volverles la espalda.

Yo, cuando pasa un año más, lloro los días perdidos; si estos días no han servido para nada que es lo que generalmente sucede.

Los días transcurren lentamente, en la placidez burguesa y pocos, muy pocos, son los que se acuerdan, de que no es todo en la vida buenas digestiones, y de que hay quien sufre y gime, sin haber hecho ni mas ni menos merecimientos que los demás, para ello.

Pensando así, es triste la huida de un año, que se lleva consigo un turbión de miserias, maldiciones y esperanzas defraudadas; y la venida del año nuevo, que trae consigo un nuevo cúmulo de desventuras.

Mas la costumbre mezclada con la religión, (¡infausta mezcla!) parece que se cuida de hacer olvidar al hombre en estos días, que el reloj de su vida no pierde ripio, y camina infaliblemente, con serenidad de silencioso espectro, hacia la fosa, la negra haya destino de todo ser vivo.

Las Navidades dicen a los religiosos, que han de estar regocijados; y la costumbre general dice a todos (que lo oyan con mucho gusto) que es preciso holgar y comer bien, sobre todo esto, atiborrarse el estómago de fuertes comidas, que hacen desaparecer la tristeza, ante la somnolencia beatífica de una buena digestión.

¿Quién se acuerda de que los días se van, lúgubres por dentro, alegres por fuera, mientras está delante de un pavo trufado?

¿Quién no olvida las desgracias que hay que reparar y los pocos días que para ello hay, si está comiendo mientras tanto, el sabroso turrón de Jijona?

¿No alejan la filosofía de la cabeza, los vapores del Jerez y el Champagne.

¿No despejan toda triste idea, los humos azulencos de un aromático veguero?

¡Que bella es la vida! hay que exclamar en estos días, amenizados de tan bella manera.

¡Que venga el año nuevo! Y que pase pronto, para que vuelvan a llegar las Navidades y volvamos a hartarnos de turrón.

Pero... pregunto yo... ¿y los que padecen?

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque de ellos es el reino de los cielos*, me responden.

Ante esta respuesta, comprendí la revolución.

Bien venido el nuevo año, si envuelta en sus nebulosidades fatídicas, trae para nuestra España una esplendorosa República.

RANPHASTOS.

## La simonía y el Espíritu santo

Los clericales y los clérigos, sobre todo el alto clero, dan mucha importancia a la conservación de la Misa del Espíritu Santo en la Marina; pero ellos se comerían con arroz si pudieran, a la paloma simbólica.

Ved el pasillo cómico representado en Santiago de Compostela por una tropa de fariseos a beneficio de la famosa *Doña Simona*.

Del evangelio de *El Liberal*, tomamos el relato de la santa trifulca:

«En la Metropolitana de Santiago se presentaron a opositar la plaza vacante de canónigo doctoral D. Vicente López Vigo, catedrático de Derecho canónico de la Universidad literaria, párroco de término durante treinta y nueve años, y aprobado con alta votación en doce oposiciones a canonjías; el doctoral de Jaca, el doctoral de Mondoñedo, el doctoral de Salamanca, el doctoral de Logroño y diez aspirantes mas, personas casi todas de acreditada suficiencia.

Desde el principio se murmuraba en los centros eclesíasticos y seglares que el cardenal Martín de Herrera tenía el firme propósito de dar la plaza a un joven de treinta y tres años, en cuyas testimoniales no hay mas méritos que los contraídos como familiar y sobrino de un vicario capitular de otra diócesis, pero en quien concurre la circunstancia de ser natural de la provincia de Salamanca y paisano por ende del cardenal arzobispo.

El viernes 19 quedaban todavía por opositar tres ejercitantes de los de mas valer, entre ellos el doctoral de Logroño. Pero se supo, o se dijo, que dos horas antes de empezar los ejercicios el presbítero Sr. Calvo, paisano del cardenal, había sido llamado por éste y advertido de que ya podía considerar como suya la doctoralia con sus 7.500 pesetas anuales.

Al día siguiente, sábado, se celebró la misa del Espíritu Santo que debía preceder a la votación, y no bien acabado el Santo Sacrificio, el doctoral de Jaca, hombre de gran virtud, pero de mayor energía, tomando la palabra y dirigiéndose con fuertes voces al prelado y al público, se expresó del modo siguiente:

— Señor cardenal, señores canónigos: Protesto con toda la fuerza de mi alma y de mis pulmones contra el escarnio que su eminencia; príncipe de la Iglesia, ha hecho al Espíritu Santo. El pueblo, que es la voz de Dios, dice desde

antes de empezar las oposiciones a la plaza que la teneis, eminentísimo señor, concedida al Sr. Calvo, vuestro paisano, y que habeis exigido a los canni-gos sus votos, con amenazas para el caso de que se retrajesen. Consta asimismo a todos, e imparcialmente os lo manifestará la más sana opinión, que no haceis justicia. Deberíais, pues, no escarnecer ni ultrajar al Espíritu Santo con una farsa infucua, va que desde hace más de quince días, habíais determinado la provisión de la plaza en una persona a quien entonces no conocíais más que de referencias...

La sensación fué enorme, y el escándalo tal, que apenas si lo saurado del lugaf pudo apagar los gritos.

La turbación de los votantes, a quienes no se ocultaba el fundamento de la denuncia hecha por el doctoral de Jaca, llegó al extremo de ser necesarias dos votaciones. En una hubo papeletas de más; en otra, de menos.

Por fin, después de una hora de contestación entre el arzobispo y los capitulares, resultaron 17 votos para el paisano del Sr. Martín de Herrera; tres para el Sr. López Vigo; uno para el doctoral de Moudoñedo, y uno para el de Logroño, El de Jaca, por haber protestado, se quedó sin ninguno.

Su protesta irá al Tribunal de la Rota.

Entre canónigos y sacerdotes es general el disgusto. En el público hay unos que sienten profunda consternación, y otros que se rien a mandíbula batiente al ver lo maltrecho que ha salido, no de manos marineras, sino de manos un-gidas, la celebrísima misa del Espíritu Santo.

## Sección artística

Hoy las ciencias adelantan...

Y dijo una gran verdad, de esas verdades que encantan, quien dijo con claridad: Hoy las ciencias adelantan... que es una barbaridad.

Dato nos da un real decreto sobre mancomunidades, que resulta a estas edades un solemne mamotreto.

Mas los de Cambó y de Prat himnos de gracias le cantan; Hoy las ciencias adelantan... que es una barbaridad.

Nuestras tropas en Marruecos, aún con abstinencia parca, se enredan a tiros secos con los moros de la jarca.

Mas los nuestros, en verdad, de tal cosa no se espantan; Hoy las ciencias adelantan... que es una barbaridad.

Aquí, país acostumbrado a los milagros constantes, gobiernan los gobernantes con parlamento cerrado.

Resuelven en puridad las cosas que nos asaltan: Hoy las ciencias adelantan... que es una barbaridad.

N. GONZALEZ Y RUIZ.

## Los jóvenes y los viejos

Esta es la voz que sale, estremecida de indignación, de nuestras profundidades; este es el grito ronco, exténtoreo, que lanzan las tres Furias

infernales por el cañón de nuestra garganta; este es el trueno; este es el clarinazo de nuestra protesta y de nuestro anatema.

Que nos oigan los próceres, los quiritos, los primates, los optimates, los padres conscriptos del republicanismo. Que nos oiga el pueblo una vez, ya que tantas ha prestado atención a sus embaucadores. Que nos oigan los viejos, si en el desastre y en el cataclismo de su dementación, y de su desmemoramiento les ha quedado en pie algún rudimento de inteligencia racional. Que nos oigan los jóvenes en cuya alma pegamos hoy estos badajazos bronceos, estos apocalípticos aldabonazos. Que nos oiga toda España, para que en el corazón de la patria resuenen nuestros golpes como en un tambor que es sacudido con gran fuerza.

Vamos a coger a los hombres por las orillas de su manto o por la solapa de la chaqueta para que no se nos escapen, y les vamos a hablar un lenguaje rudo, retador, agresivo. Vamos a parar a los jefes de los partidos republicanos en su carrera de desenfrenos y de locura, y les vamos a «cantar» la verdad, esa verdad que ha dicho en uno de sus sermones Massillon, que es tan odiosa a los grandes y que nunca llega a sus oídos embotados por las adulaciones y por las lisonjas.

Que nos oigan exigimos de nuevo.

Decididamente a los republicanos españoles nos ha abandonado Dios y nos ha puesto en manos de no sé que genios malignos. Parece que por encima de nuestra cabeza no pasan años: conservamos en ella, como en nuestros mejores días, el pelo basto y lanoso de nuestra ignorancia. No estamos aún convencidos de la esterilidad y de la inutilidad de las uniones republicanas. Necesitamos una nueva lección, un nuevo experimento. Y las cumbres de col y los ilustres melocotones y las lumbreras de yesca de nuestro partido se disponen a aglomerarse, a amontonarse otra vez. Ellos no pierden nada. Al contrario; cuanto mas se agitan las aguas, y cuanto mas altas suban las olas, mas subirán ellos. Como están huecos, como pesan poco, como son de madera o de corcho, siempre sobrenadan, siempre quedan encima.

Y he aquí que esos Varos que han perdido sus legiones, esos Paris afe-minados que han huido vergonzosamente delante del enemigo, esos Viriatos que se han echado a dormir y se han dejado sorprender en su tienda, esos magistrados consulares que no han sabido morir como Paulo Emilio en el campo de batalla, esos tribunos que han tenido miedo que se les clavara en el pecho el puñal que mató a los Gracos, esos Daríos, esos Tigranes a quienes los Pompeyos y los Alejandro les han arrebatado la familia para adornar sus carrozas de triunfo, esos cobardes dignos de ser metidos como Bayaceto en una jaula y de servir de estribo a la pata dominadora del vencedor, esos Ganelones, esos Opas siniestros y esos miserables Dumouriez, que han dado oídos a las

sirenas del soborno y de la traición y que están para pasarse al otro bando, esos Bazaines que han capitulado cien veces ignominiosamente, esos Stoessels que no han sabido hacer de Puerto Arturo una Numancia, quieren capitearnos de nuevo, ponerse al frente nuestro en los combates que se avecinan.

Y esos viejos que como Abraham, están dispuestos a levantar en cualquier instante su cuchilla sobre nuestro cuello, esos viejos que como Noé se han sometido al poder del vino y nos han mostrado la miseria de su desnudez, esos viejos que como San José le han creído a la mujer la fábula de una preñez divina, esos viejos que como Saúl llevan sus ambiciones de dominio hasta la demencia, esos viejos lúbricos que porque han visto la frescura de la carne de Susana cuando ésta salía del baño han sentido en el corral de sus entrañas un estremecimiento senil, esos viejos esqueléticos que se encorvan hacia la tumba y que cuando andan hacen un terrible ruido de huesos, quieren juntarse con nosotros, con nosotros que tenemos el cuerpo caliente como un beefsteack y que estamos llenos de vida inquieta, hormigosa y petulante.

¿Háse visto nunca desfachatez como la de los primeros y perversidad como la de los segundos?

Para llevar a cabo la inmortal unión desempolvan los gastados clichés de sus discursos, los sobados discursos que todo el mundo sabe de memoria; y exhiben sus programas, aquellos programas arcaicos arreglados con rancias como nuestro cocido, merados como ese café que se vende por las calles a toque de trompeta, vacío como nuestro portamonedas, como los ribetes mas averiados que los de nuestro pantalón y de mas mal pasar que el rancho que nos daban en la cárcel; y agitan sus banderas desbarboladas, esas banderas de percal descolorido y clorótico, esas banderas sucias como el faldón trasero de nuestra camisa, esas banderas que producen menos entusiasmos que el estandarte de una procesión o el pendoncete de señales de un tranvía.

Y ¿que se proponen con esos juegos florales de unificación, con ese coso blanco, con ese carnaval romano de conjunciones y de solidaridades y de refundiciones, con esos abrazos de Vergara, con esas treguas de Dios que se nos aconsejan y nos ponderan? Ya conocemos a esos viejos ansiosos que quieren inocularnos sus taras, su venéreo, sus gonorreas, su debilidad genital. Ya conocemos a esos jefes que porque les ha desertado la hueste buscan la manera de hacerse o de fingirse una nueva para que no se les vea en la soledad forzosa a que por su culpa se ven condenados.

Pero, ¡ah!... Que les han brotado nuevos retoños a los cedros del Libano y a las encinas del Gárgaro y a los robles de los montes Acrocera-nios; que los hijos de Priamo salen ya solos con las armas al campo y no necesitan de la tutela de su progenitor; que Eneas empieza a cansarse de lle-

var a su padre a cuestras y prefiere acompañar de la mano a Julo, su primogénitor; que los hijos de Jacob saben ya llevar los rebaños a los pastos y van a cargar los camellos de trigo a Egipto sin necesidad de que el anciano patriarca bendiga sus viajes.

El fuego que guardan las nuevas vestales no es para que se calienten las manos esos dioses de hielo. Las doncellas de Israel no han de servir para reanimar los cuerpos yertos de sus reyes. No, no es Vulcano, el dios cojo y tiznado, el que debe gozar a Venus, sino Arés, el de la impenetrable coraza y el del refulgente escudo.

¿Qué hacer, pues, con unos payasos que salen a las tablas y no saben hilarar y promover risas, con unos cómicos que no aciertan a desempeñar su papel, con unos herreros que no tienen energías para levantar el martillo, con unos labradores que carecen de fuerza para empuñar la esteva del arado, con unos aurigas que no pueden mantener tirantes las riendas, con unos jinetes que vacilan y bailan sobre la espina dorsal del caballo.

Lo que hay que hacer es mandar los viejos al cementerio o al mosocomio y obligar a los fracasados a la jubilación, al retiro, a que nos hagan ver su detrás.

No, no queremos desposarnos con vejestorios; no queremos novios calvos o de pelo blanco a quienes les caiga la baba y les tiemble la voz; no queremos que nuestro cuerpo robusto y hermoso sirva de pábulo a una repugnante lascivia; no queremos vender nuestra virginidad a cambio de una protección oprobiosa; no queremos entrar en un lecho en el que se ha acostado todo María Santísima.

Para casa nos necesitamos jóvenes como nosotros, a fin de que nuestras uniones sean fecundas; necesitamos mozos de cuyos flancos se pueda sacar carbón como de los de una montaña, se pueda sacar chorros de agua pura como de una roca, se pueda sacar miel, se pueda sacar leche; necesitamos doncellas que puedan llevar el cántaro a la cabeza, que puedan desarrollar en sus entrañas los gémens de hombres que nosotros llevamos en las nuestras, que puedan criar a sus pechos nuestros cachorros.

Nada de besar bocas sin dientes, nada de abrazarnos con monjás, nada de jugar con la muerte.

Por otra parte, no hemos de arrancar nosotros a los asascades del atoladero en que se hallan. Dejemosles que se hundan.

Jóvenes, seamos implacables. Abramos una fosa bien ancha y bien honda para enterrar a esos hombres. Hagámsles desde lejos con la mano la señal del adiós eterno. Enseñémosles la longitud de nuestras espaldas. Tomemos caminos opuestos para que no nos encontremos más.

Y preparemos las trojes y los algarines. Porque nuestra alma rebosa del grano de las cosechas nuevas.

ANGEL SAMBLANCAT.

Promete verse concurrirísimo el extraordinario baile que a cargo de una reputada banda tendrá lugar el lunes por la noche, a las diez en punto, en los salones del Centro Republicana Radical de esta ciudad.

Dicha fiesta ha sido organizada por la Juventud Radical Revolucionaria de dicho Centro.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento  
en Tarragona:  
17 Conde Rius 17



# Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER  
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.-Pídase catálogo ilustrado que se da gratis  
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, maticés, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos  
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40  
TORTOSA: Plaza Catedral, 2  
VALLS: Baldrich, 14.

## Molí de l'Horta

DIRIGIDO POR

### Clemente Pujalrás e Hijos

Introducidas importantes reformas en la maquinaria, tienen el gusto de ofrecerlo al público para la molienda de toda clase de granos.  
¡Probadlo y os convenceréis!

## MOLÍ DE L'HORTA

TARRAGONA

Salón de Ventas

## AL DIA

Novidades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Pelotería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Inmensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo.

Siempre nuevo.

Ventas al contado.

Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

## Taller de Calderería

DE

## ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

## CAFÉ-RESTAURANT

# PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

## FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

## APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-RÉGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebelde que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales

Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

## KIOSCOS JUAN MONTE

Corresponsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés Español y Español Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».

Todas las obras de la Escuela Moderna—EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

## Casa de Comidas

— DE —

## PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

## AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA, BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.